

## CAPÍTULO 2: ¿QUIÉN NOS AYUDARÁ?



### Dar participación a la familia y a la comunidad

#### Objetivos:

- Conseguir apoyo local
- Formar el Grupo del Huerto
- Conseguir apoyos y mantener el interés
- Seleccionar medios de difusión publicitarios





## 2. ¿Quién nos ayudará?

**¿Qué ayuda puede proporcionar la comunidad?**  
Es preciso buscar gente que pueda aportar riqueza, conocimiento, trabajo o influencia.

(Organización Food Works, 2004)

Los huertos escolares resultan mucho más satisfactorios cuando la comunidad está interesada y comprometida; y sería deseable que ésta participe desde el comienzo en la planificación del huerto, porque de este modo se forjará un compromiso, se repartirá la carga laboral, se evitarán errores y se estimulará el interés en las actividades de la escuela.

Quizás haga falta convencer a la comunidad. Los objetivos y principios deben transmitirse con claridad desde un principio. Sobre todo, los miembros de la comunidad deberían poner en claro

que el huerto está diseñado para beneficio de los niños y de la escuela en su conjunto, tanto en su aspecto físico como educativo y psicológico.

### A. QUIÉN PUEDE ESTAR INTERESADO Y CÓMO SE PUEDE DESPERTAR EL INTERÉS DE LAS PERSONAS

A continuación se mencionan algunos colectivos de la comunidad que podrían interesarse en el huerto escolar. ¿A cuáles de ellos podría acudir usted en su comunidad? ¿En qué podría consistir la contribución de estos colectivos?



**Padres y familias** Los padres y las familias se interesarán en el huerto escolar si consideran que el huerto es un elemento valioso para sus hijos. Los padres pueden, de forma individual, ofrecerse como voluntarios, y ayudar con la labranza. Las familias pueden representar un mercado para los productos de la escuela. También pueden ayudar a los niños con sus «deberes del huerto», visitar el huerto y participar en charlas, demostraciones, ferias de alimentos, festejos o presentaciones.

El trabajo del huerto también puede llevarse a casa con el acuerdo de la familia y con su ayuda. Por ejemplo, si en la

escuela no hay mucho espacio, los niños pueden aprender las nociones de horticultura en la escuela, pero crear sus propios huertos en casa siguiendo el modelo que les ha sido enseñado.

Es necesario dar a conocer el huerto a tantas familias como sea posible, invitándolas a que visiten el huerto con sus hijos y dándoles la oportunidad de hablar del huerto y hacer sugerencias. Es útil sacar provecho de su experiencia y de sus habilidades.

### ¿Qué pueden hacer los voluntarios?



**Organizar** un día de campo, o un día para limpiar el huerto.

**Construir** un cobertizo, un cercado o un muro.

**Hacer demostraciones** de técnicas de horticultura y de preparación de alimentos.

**Proporcionar** transporte, semillas, herramientas o recetas.

**Ayudar** a cocinar, cavar, plantar o desbrozar.

**Hablar con los niños** de lo que están haciendo en el huerto.



## Esfuerzos conjuntos



En nuestra escuela los padres se ofrecen un día durante el fin de semana para desmontar (desbrozar matorrales, quitar troncos, etc.). Se les obsequia una comida en el comedor escolar y algunos productos del huerto.



Cuando hay trabajo pesado que hacer, el jefe del huerto organiza una comida en la cual cada uno lleva alimentos; y cuando finalizan las tareas del huerto se comparte toda la comida.

### Cambiar actitudes

«En Kenya, el trabajo manual se asocia a un castigo. Sin embargo, este estigma está cambiando, porque en nuestra escuela el huerto ha sido un éxito. Los niños están encantados con el huerto, comen los alimentos que producimos y están obviamente más sanos. Los padres nos felicitan porque ven la diferencia. El huerto ha dado renombre a la escuela. El oficial de educación de la zona lleva a visitantes a ver el huerto.»

(A. Choday, comunicación personal, 2003)

Quizás algunos padres piensen que sus hijos no deberían ensuciarse las manos. Para superar esta resistencia, es mejor actuar tranquilamente, poco a poco, dando importancia al trabajo de horticultura y dejando que éste se aprecie. Participe usted mismo en el huerto, junto con gente local muy reconocida que refrende su actuación. Consiga que la escuela sea conocida por su huerto, y que los niños disfruten de lo que están haciendo y se sientan orgullosos.

Algunos padres no pueden participar debido a que simplemente ya tienen mucho trabajo, bien porque son ejecutivos ocupados o porque son granjeros que trabajan muchas horas. Es preciso lograr que inviertan esfuerzos en el huerto de forma modesta, por ejemplo donando algunas semillas o algún tipo de desecho de la casa para el compost. Cualquier contribución supone un compromiso.

**La comunidad** La comunidad local en conjunto sabe sin duda tanto de horticultura como usted mismo. Los recursos humanos de la zona donde usted vive generalmente le revelarán una rica fuente de conocimiento y experiencia. (Cederstrom, 2002)

- Tome contacto con los huertos familiares bien administrados cercanos a la escuela, y solicite la ayuda de los horticultores. Quizás ellos estén dispuestos a mostrar el huerto a los niños y a enseñarles técnicas de cultivo o a donar semillas, plántulas, plantones y esquejes.
- Diríjase a personas destacadas de la comunidad que poseen huertos, o que han conseguido vivir bien gracias a la horticultura. Pídales que vayan a la escuela y que hablen con el grupo que cultiva el huerto, o que inviten a un grupo de niños a su huerto. Esto reforzará la imagen que los niños y sus familias tienen de la horticultura. Si los participantes son ex estudiantes de la escuela, el efecto será aún mayor.
- Convenza a las organizaciones juveniles, como las de exploradores y los clubes deportivos, de que dediquen una tarde a las tareas de limpieza general del huerto. Ofrézcales algún elemento educativo y un refrigerio.



En el norte de México, un proyecto de huerto escolar invitó a horticultores locales que habían logrado buenos resultados a actuar como capacitadores y educadores de huertos escolares. En Bangladesh, un proyecto de huerto escolar nombró a una residente de la aldea para administrar un huerto y la compensó con un porcentaje de las ganancias.

(Cederstrom, 2002)

Quizá sea posible establecer una colaboración con grupos comunitarios que participan en otros proyectos de huerto. Por ejemplo, en algunos lugares:

- las escuelas ceden una parte del terreno del huerto a cambio de ayudas y apoyos;
- los grupos comunitarios llevan a cabo proyectos de granjas avícolas en terrenos de la escuela, o cultivan parcelas de hortalizas junto a las de los niños;
- los grupos de mujeres que dirigen huertos realizan algunas de las tareas del profesor y enseñan a los niños a cultivar;
- el huerto escolar es una extensión del huerto comunitario. En un proyecto, la comunidad proporcionó la tierra, el responsable del huerto y la asistencia técnica.

Es de esperar que la comunidad aprenda algo de la escuela sobre cómo se cultivan buenos alimentos, los métodos orgánicos o la horticultura comercial. Si los escolares transmiten sus conocimientos al ambiente de sus hogares, todos se beneficiarán. Pero se debe ser prudente y no actuar como un «instructor». Considere la comunidad una fuente de sabiduría y experiencia, y respete las costumbres locales que el tiempo ha sancionado.



**El personal de la escuela** En la mayoría de los huertos escolares que funcionan adecuadamente, todo el personal de la escuela está interesado y echa una mano. Tanto los profesores como otros miembros del personal pueden contribuir:

- El profesor de economía doméstica puede asesorar sobre nutrición, higiene y preparación y conservación de los alimentos.
- Los profesores de administración de empresas pueden enseñar sobre métodos de venta, comercialización y contabilidad.
- Otros docentes pueden usar el huerto para sus materias, porque los huertos son observatorios especialmente valiosos para las ciencias, las matemáticas, los estudios ambientales y tecnológicos, y un buen estímulo para producir descripciones escritas.

- Los conserjes o los jardineros de la escuela también deberían participar desde el principio. Conocen bien el entorno de la escuela, tienen conocimientos y práctica, y siempre están en el colegio.
- Los cocineros de la escuela deberían por supuesto ser consultados (véase más adelante de *El servicio almuerzos escolares*).

En los lugares donde la comida es escasa, a todo el personal de la escuela le gustará recibir una parte de los alimentos que se produzcan. Sin embargo, quizá deban establecerse algunas reglas elementales, por ejemplo, que a aquellos que más contribuyan también debería corresponderles más.

El huerto puede educar en materia de equidad tanto como en agricultura.



### La industria alimentaria local

Los agricultores o granjeros, los huertos comerciales y los centros de horticultura suelen ofrecer con agrado sugerencias, informaciones, demostraciones sobre técnicas de horticultura, comercialización, conservación y almacenamiento de los alimentos; regalar semillas o herramientas y permitir a los escolares que los visiten y observen. Si el comedor escolar usa productos locales, resulta conveniente contactar con los productores e invitarlos a inspeccionar el huerto; ellos probablemente devolverán la invitación. Las tiendas o mercados locales pueden ser canales a través de los cuales es posible vender los productos, y también



proporcionar asesoramiento sobre venta y comercialización. Quizá los vendedores locales accedan a vender los alimentos del huerto como colaciones o tentempiés.

**El servicio de almuerzos escolares** Si hay un programa de alimentación escolar, el servicio de almuerzos escolares debería intervenir al decidir qué tipos de alimentos pueden cultivarse para mejorar la dieta de los niños. Quizá haya guías nutricionales nacionales, o normas para las comidas escolares proporcionadas por el Ministerio de Educación o el Ministerio de Salud. Si así fuese, estas guías deben consultarse.



Debe consultarse a los cocineros de la escuela sobre qué comidas son fáciles de preparar y qué se necesita para mejorar las comidas escolares. Los cocineros suelen ser expertos conocedores de lo que los niños están dispuestos a comer, porque la dieta de los niños suele ser un problema cuando se está tratando de cambiar sus hábitos alimentarios. Los cocineros pueden aportar pieles, fruta pasada o huesos para el compost. Si tienen un certificado de manipulación de alimentos pueden aconsejar además a los niños y a las familias sobre higiene alimentaria y preparación de los alimentos. Es recomendable tratar de integrarlos e incluirlos en cualquier capacitación que se ofrezca.

**Otros servicios del sector público** Los trabajadores de extensión rural locales o las escuelas rurales de preparación de granjeros o las agencias ambientales pueden proporcionar información técnica y asesoramiento y posiblemente cursos de capacitación en aspectos específicos. Es recomendable tratar de interesar al servicio de salud, el cual puede asesorar sobre valores nutritivos y necesidades nutricionales de los niños, y proporcionar guías alimentarias para las comidas de la escuela, ya que el servicio está interesado en que los niños estén bien alimentados y sanos. Tal vez el ayuntamiento o los responsables del sistema de abastecimiento de agua puedan ayudar a construir un pozo, instalar agua corriente, asesorar sobre sistemas de riego o ayudar en los trabajos de captación del agua de lluvia.

### **Organizaciones no gubernamentales (ONG), organismos de ayuda, patrocinadores, instituciones de beneficencia y grupos de iglesias**

- Las ONG especializadas pueden ayudar con fondos, insumos, asesoramiento, información o educación.
- Los patrocinadores privados, por ejemplo las empresas locales, suelen estar dispuestos a ofrecer una aportación si se los contacta cortésmente, si comprenden el proyecto y si consiguen un poco de publicidad.
- Las instituciones de caridad y grupos de iglesias locales alcanzan a amplias audiencias. Es conveniente solicitarles una ayuda voluntaria o donaciones (por ejemplo, tarros para hacer conservas, tablas para letreros del huerto o aserrín para los senderos). Tienen un buen público para organizar charlas sobre huertos escolares y también pueden difundir la buena reputación de la escuela.

**Los medios y productos de publicidad** Comprenden los periódicos locales y la radio, y también los lugares donde se puedan colgar carteles o donde se puedan dar charlas, por ejemplo, el centro de profesores, la clínica local, el mercado, el cine o los lugares de reunión de los grupos locales. ¿Hay eventos regulares (por ejemplo, una feria de ciencias, un evento deportivo, un día de la graduación en la escuela o de fin de curso) donde los buenos resultados logrados en el huerto podrían llamar la atención?



«Las escuelas primarias de la región organizan un concurso para premiar el mejor huerto y la mejor parcela. Los premios se entregan en nuestra universidad el día de la graduación. Cuando los escolares van a recibir los premios visten su mejor ropa y se emocionan mucho. Es una gran ocasión.»

(C. Ssekyewa, comunicación personal, 2003)



### Apoyo de la comunidad

Los contactos familiares y comunitarios se muestran en el cuadro. Utilice el cuadro para realizar una sesión de acopio de ideas sobre lo que la propia comunidad puede ofrecer.

	COMO COLABORADORES			COMO PÚBLICO
¿Cómo interesar a la comunidad?	Asesoramiento, colaboraciones, información, entrevistas y demostraciones de expertos	Financiación, patrocinio, premios, mejora de situación	Ayuda, instalaciones, suministros, material de divulgación, equipos, publicidad	A través de artículos, deberes, demostraciones, ferias de exposición de alimentos, visitas guiadas
Grupos comunitarios				
Padres y familias	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La comunidad, el público en general	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Personal de la escuela	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Industria alimentaria local: (cocineros, granjeros, tiendas, servicios de comidas, vendedores)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicio de almuerzos escolares	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios públicos (salud, agricultura, medio ambiente, ayuntamiento, servicio de abastecimiento de agua, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ONG, organismos de ayuda, iglesias, instituciones benéficas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Medios locales y productos publicitarios		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## B. EL GRUPO DEL HUERTO

¿Qué tipo de grupo puede unir a la gente para apoyar el huerto? Eso depende de las comunicaciones locales, de la relación de la escuela con la comunidad, de cómo se prefiere trabajar (por ejemplo en grupos o de forma individual), de los grupos que ya existen (por ejemplo asociaciones de padres y maestros, consejos escolares) y de cómo trabajan, y de las preferencias del jefe de huerto.

Estas son algunas de las posibilidades: ¿cuál de ellas podría funcionar mejor en su situación?



- **En las redes informales** los responsables del huerto y los niños mantienen contactos personales con gente activa que los ayuda. Las redes funcionan bien cuando los responsables tienen facilidad para las relaciones sociales.
- **Un grupo de «Amigos del Huerto»** es un grupo de amigos que visita el huerto de forma regular. Se les invita a los acontecimientos hortícolas y se reúnen una o dos veces al año con los escolares y los profesores para discutir cómo proporcionar ayuda.



- **Un Club del Huerto** incluye niños, profesores y voluntarios, que se reúnen una vez por semana para trabajar, discutir y compartir un refrigerio.
- **Un grupo de padres**, que ayuda en las actividades de la clase.
- **Un comité oficial**, que se reúne cada mes o cada o dos meses e incluye niños, padres y miembros representativos de la escuela, de la comunidad, el ayuntamiento, los servicios públicos (salud, agricultura, educación) y el servicio de almuerzos escolares.
- **Redes especiales** de trabajo con grupos locales, como el grupo de jóvenes granjeros, o un grupo de jóvenes, o una asociación de granjeros o un club de mujeres horticultoras.

Una vez conseguido el apoyo de la comunidad, hay que saber cómo mantenerlo. Los colaboradores necesitan tanta motivación como los estudiantes, los profesores y los propios encargados. Véanse algunos consejos en el apartado sobre motivación (Capítulo 12).

### C. ¿QUÉ NOTORIEDAD TIENE EL HUERTO?

Procure dar a conocer el huerto, dando un poco de publicidad a las actividades hortícolas. Así se difundirá en la comunidad el mensaje de la buena horticultura y la buena nutrición, se estimulará el sentido de orgullo y se demostrará que la escuela es activa y se preocupa de los alumnos. Los huertos se prestan especialmente bien a la publicidad porque:

- pueden ser observados con ocasión de visitas guiadas y demostraciones;
- sus productos son visibles y comestibles; pueden exponerse y probarse;
- son decorativos y producen buenas imágenes (fotos, dibujos, mapas y planos);
- son fáciles de entender tanto por los niños como por los adultos.

No haga afirmaciones grandilocuentes sobre lo que piensa hacer, pero no oculte lo que está haciendo.

#### ¿Quién debería estar al tanto de las actividades?

- Las familias deberían conocer el plan general del huerto, las actividades en curso, los productos y los beneficios.
- El público general debería ver y escuchar lo que se está haciendo en la escuela.
- El servicio de educación debería estar informado.
- Los patrocinadores deberían saber para qué han servido sus donaciones.

No haga todo el trabajo usted mismo. Los niños y los colaboradores pueden realizar gran parte del trabajo de publicidad. Los niños, sobre todo, deberían participar especialmente en promocionar las actividades del huerto.

Conviene usar esta lista de control para decidir qué «estrategias de notoriedad» podrían funcionar.

#### LISTA DE CONTROL

##### La identidad del huerto

- Pedir a los alumnos que elijan un nombre para el huerto y que lo den a conocer.
- Escoger un logotipo sencillo para el huerto, u organizar un concurso para diseñar un logotipo. Enseñar a los niños a dibujarlo, ponerlo en un cartel, en el programa de reuniones, en los libros de la escuela, en el cuaderno de tareas de los niños, en el envase de los alimentos o en el papel de cartas. Mostrarlo en las fiestas del huerto.
- Asegurarse de que el huerto se vea bien desde todos los ángulos y no esté oculto en una esquina.



##### Registros y exposiciones

- Cerciorarse de que hay fotografías y dibujos de todos los acontecimientos importantes del huerto.
- Asignar a alguien la tarea de colgar fotos, carteles o noticias del huerto todos los meses en la escuela o en lugares locales muy visitados.
- Exponer los carteles del huerto en la escuela y en lugares públicos y hacer un llamamiento para pedir voluntarios.



## 2. ¿Quién nos ayudará?

- Conseguir que el periódico o la radio locales incluyan artículos o temas sobre el huerto y los acontecimientos relacionados con él (por ejemplo, los resultados del concurso de huertos), y que se incluyan imágenes.



«¿Cuánto dinero hemos recaudado?»

- Mostrar la cuantía de los fondos obtenidos para el huerto en un «termómetro de fondos».
- Llevar un archivo o anuario del huerto para documentar su historia. El archivo o anuario puede mostrarse a los visitantes y a los patrocinadores y también a los escolares y al personal de la escuela.

Incluir:

- información sobre la escuela y el terreno en el que aquélla se encuentra; y sobre los escolares y su alimentación;
- la historia del huerto, cómo se creó y cómo participó la comunidad;
- qué produce el huerto y cómo se ha desarrollado;
- los textos de los niños;
- muchos dibujos y fotografías.

### Visitantes

- Invitar al público a algunos de los acontecimientos del huerto (por ejemplo, una demostración sobre la preparación de los productos).
- Motivar a los visitantes. Exponer un mapa del huerto resistente a la intemperie donde se indique el itinerario, y un calendario que señale las actividades y fechas de las cosechas.
- Invitar a visitar el huerto a personas destacadas de la localidad y difundir el acontecimiento.
- Lograr que las enfermeras y médicos de la clínica apoyen los productos del huerto debido a sus beneficios para la salud.

### Contactos

- Enviar algunas muestras de alimentos a los hogares, especialmente envueltas, con etiquetas descriptivas escritas por los niños.
- Pedir a los padres pequeñas contribuciones (por ejemplo, semillas, un balde, una planta), para dar testimonio de su participación.
- Hablar con los mejores horticultores de las cercanías de la escuela. Explicarles el proyecto de huerto, invitarlos a conocerlo y decirles que se agradecería su asesoramiento a lo largo del año.

## Recordar: Los alumnos pueden realizar la mayor parte del trabajo de publicidad

Todo el mundo aprende mejor enseñando.

Por ejemplo, los niños pueden:

- compartir los deberes del huerto en casa con sus familias y mantenerlas informadas sobre las actividades hortícolas;
- diseñar carteles y preparar muestras y presentaciones;
- documentar con material gráfico y escrito los acontecimientos del huerto (dibujos, fotos, planos y mapas), y contribuir así al archivo del huerto;
- colocar señales y poner letreros para identificar los distintos cultivos;





- ayudar en las demostraciones de preparación de alimentos;
- acompañar a los visitantes en las visitas guiadas;
- mantener el «termómetro de fondos»;
- escribir cartas a otras escuelas y a los patrocinadores sobre los avances del huerto.

## SUGERENCIAS PRÁCTICAS

- Identificar los contactos útiles en la comunidad. ¿Quiénes podrían estar interesados? ¿Cómo podrían ayudar? Hacer una lista y ponerse en contacto con las personas.
- Decidir qué tipo de grupo de apoyo funcionaría para organizar un huerto.
- Celebrar un primer encuentro con el grupo de apoyo para discutir el valor del huerto escolar, los posibles objetivos que se podrían fijar, y las posibilidades y el tamaño del huerto. Conservar una breve memoria del encuentro en el archivo de huerto.
- Establecer procedimientos para promocionar el huerto en la comunidad.
- Como futura referencia, observar qué noticias publican o emiten los medios locales de comunicación.

**Resultados:** Lista de posibles contactos y patrocinadores en la comunidad  
 Grupo de apoyo del huerto  
 Ideas para aumentar la concienciación de la comunidad  
 Actas de las reuniones

### CONSEJOS PARA REUNIONES PROVECHOSAS

- Pedir ayuda para organizar la reunión.
- Encontrar un lugar cómodo (en el huerto mismo si es posible).
- Reunirse regularmente, pero no con demasiada frecuencia.
- Celebrar reuniones pequeñas.
- Incluir a los niños y asegurarse de que tengan un papel específico.
- Sentarse en círculo.
- Utilizar un rotafolio o pizarra para que todos puedan ver las anotaciones de ideas, decisiones, etc.
- Organizar refrigerios o colaciones (con productos del huerto si es posible).
- Exponer algún escrito o ilustración acerca del huerto.
- Tomar unas notas breves de las decisiones que se adopten y de las acciones que se acuerden. Leerlas al final de la reunión.
- Establecer redes: pedir a cada uno de los asistentes regulares que se mantenga en contacto con uno o dos miembros de la red.
- Finalizar la reunión con el agradecimiento a los asistentes y anunciar la fecha de la próxima reunión.



